

HOMENAJE POR UN HOMBRE COHERENTE

José Mujica acabó su encargo de presidente de Uruguay. Fué proclamado con una celebración en las calles (fué la primera vez en la historia de Uruguay), ovacionado por decenas de miles de personas, el primer día de marzo de 2010. “Pepe”, ex militante de los guerrilleros Tupamaros entre los años sesenta y setenta, por más de 10 años fué encarcelado durante la última dictadura militar. El juramento fué hecho delante de su esposa, Lucia Topolanski, también ella ex guerrillera, de 65 años, y senadora más elegida en la historia de las elecciones de Uruguay. Más que a las palabras, el carismático presidente encargó su “mensaje” político a los símbolos: llegó al juramento con un coche eléctrico; decidió de continuar a cultivar su pasión por la floricultura y de quedarse en su casa y no de no mudarse en la residencia presidencial, siguiendo a cocinar por su esposa. Apenas después de ser elegido se presentó con su coche bajo la sede del palacio presidencial, estaba a punto de subir cuando una guardia se acongojó a decirle que no estaba permitido aparcar allí. Mujica respondió que debía entrar en el palacio, entonces la guardia le preguntó “¿cuanto tiempo tiene que quedarse?”, y él, sin alterarse, dijo que se habría quedado allí por 4 años, salvo algún inconveniente. Un comitato internacional escribió una relación a la comisión que adjudica los premios Nobel pidiéndole de dar a él lo de 2014 por la paz. La relación, entre otras cosas, recordó que fué encarcelado por más de un decenio, en condiciones dishumanas, y que siempre ha sido un promotor tenaz de alternativas para alcanzar la igualdad social y garantizar el respecto de los derechos humanos. Quiero recordar, con sus mismas palabras, la vida de un hombre que desde ser guerrillero llegó a ser Presidente de su país, conservando coherentemente con sus principios una conducta lineal de hombre sencillo, decidido a llevar a cabo su batalla contra las injusticias y los abusos, que en aquel subcontinente es la regla y la normalidad.

Andrea Cantaluppi

MI IDEA DE VIDA ES SOBRIEDAD

“Es un concepto muy diverso de austeridad, palabra que prostituiste en Europa, cortando todo y dejando la gente sin trabajo. Yo consumo lo necesario pero no acepto el despilfarro. Porque cuando compro algo, no lo hago con el dinero, más con el tiempo que me sirvió para alcanzarlo, y el tiempo de mi vida es un bien con respecto a que uno tiene que ser ávaro. Tenemos que guardarlo por las cosas que nos gustan y nos

motivan. Este tiempo para nosotros mismos yo lo llamo libertad. Y si quieres ser libre tienes que ser parcioso en los consumos. La alternativa es ser esclavos del trabajo para permitirte consumos conspicuos, que te quitan el tiempo para vivir.”